

—Rubricados, José M. Caneda, Secretario.

Con gusto publicamos la anterior acta. Entusiastas por la causa liberal, felicitamos á los surianos por su amor á nuestras instituciones y por su valor civil para entrar á las luchas políticas.

El fin que se propone la institución es sugestivo: "Procurar por todos los medios legales que se cumplan por quien corresponda los preceptos de la Constitución Federal de 5 de Febrero de 1857."

La Asociación Liberal de Iguala nos impone un trabajo heroico, un trabajo grandioso, porque si nuestros mandatarios fueren liberales, el trabajo de la nueva corporación dejaría de tener las proporciones que tendrá en vista de la tenaz oposición del Gobierno á todo lo que sea civismo. Al Gobierno del Gral. Díaz le disgusta la actual reacción liberal, porque ha sido un gobierno personalista en el que no ha habido más cabeza que la del Dictador, y como la democracia prohíbe la autocracia, natural es que ésta procure matar á aquella.

Sin embargo de ello y á pesar de todo, los buenos mexicanos debemos luchar por apartar de nosotros por cuantos medios legales estén á nuestro alcance, la perniciosa tutela que sobre nosotros ejerce la tiranía.

La labor es ruda, pero hay que convenir que el triunfo solo puede ser aspirado por los abnegados, por los que desechando pueriles temores, tienen la conciencia de sus derechos y la energía suficiente para defenderlos.

A luchar pues, que las buenas causas nunca mueren. Podrán abatirse momentáneamente, pero siempre hay en los cerebros de los buenos patriotas, siempre existe en las inteligencias sanas un pensamiento de libertad nacido de la dignidad humana ofendida y de

las prerrogativas de hombres mancillados.

Felicitamos á los surianos por su honrada actitud, y nos honramos en manifestarles que siempre estaremos al lado de los buenos liberales cualquiera que sea la suerte que en la lucha nos toque.

¡Adelante!

Decididamente

Progresamos.

Por más que el Gral. Díaz se empeña en hacernos creer que hay tranquilidad en la República y que la seguridad es un hecho, una verdad desconsoladora, una realidad monstruosa, nos saca del engaño en que caímos deslumbrados por la afirmación del Presidente para hacernos contemplar la amplia rapiña que se ejercita de uno á otro extremo de nuestro país.

Los periódicos vienen repletos de atentados más ó menos graves cometidos en las personas ó bienes de los habitantes y nuestros corresponsales en extensos y terroríficos informes, nos ponen al corriente de más y más atentados que vienen á destruir la ilusión provocada por la risueña situación que el Presidente tuvo la humorada de pintarnos.

El bandidaje pasea su cinismo por toda la República; y amargo es confesarlo, en muchos casos, no faltan autoridades sin escrúpulos que protejen el bandolerismo y otras que no se preocupan de perseguirlo.

Las autoridades de Jamiltepec, Oax., son de las que no se preocupan de perseguir á los bandidos.

El correo Eulalio Rojas fué asaltado, asesinado y robado. Los ladrones se apoderaron de la co-